

¿Porque es importante mantener la inflación baja en Colombia?

Inflación baja, incentivo al ahorro y Banca para todos en Colombia

Estudiantes:

Daniel Camilo Rojas Coy
Oscar Felipe Forero Urrego
Diana Catalina Pardo Ramos

Docente Asesor:

Ángela Rocío Rojas Díaz

Colegio:

Colegio de la Salle
Privado
Mixto
Grado 11 (Rojas, Forero)
Grado 10 (Pardo)
Bogotá
Distrito Capital

Los que han vivido un poco más, o aquellos que gozan de buena memoria, recuerdan esos billetes que a las nuevas generaciones les parecerían disparatados debido a su valor nominal actual; aquellos con los rostros de Antonio Nariño, Simón Bolívar, el sabio Mutis, Francisco de Paula Santander, y otros iconos nacionales, y en ellos una inscripción que el dinero actual no posee. Por ejemplo el billete de José Celestino Mutis indicaba: 200 pesos *oro*. ¿Porque los billetes hace 16 años tenían esta leyenda y hoy no? ¿Por qué 200 pesos hace década y media era una cantidad tal, que merecía circular como billete y hoy circula como moneda, con la que a lo sumo podemos hacer una llamada o comprar un dulce?

Hacia finales de siglo XIX, muchos países, como Colombia, Estados Unidos, Alemania, Francia y Suiza entre otros, manejaban el patrón Oro.¹ El Patrón oro, fue una modalidad que existió hasta el siglo pasado, entre otras cosas para controlar la inflación, y mantener una “moneda mundial” que diera garantías en el comercio exterior. Sus orígenes se remontan a los primeros bancos, en los cuales las personas depositaban cierta cantidad de oro, u otro metal valioso, y en canje recibían una nota de cambio, para su mayor comodidad en cuanto a su transporte. Con esta metodología las personas empezaron a realizar transacciones, cobrando en notas en vez de oro, y esto es lo que conocemos hoy como billetes.

Los bancos siguieron con esta tradición, y podían emitir billetes a voluntad, pero bajo la restricción de que el portador de estos billetes podía acercarse y cambiar la nota por el valor en oro que indicaba. Luego los gobiernos le concedieron la exclusividad en la impresión de billetes a un banco central pero bajo la condición de que el dinero impreso debía estar respaldado con un valor fijado en oro. Bajo esta modalidad la inflación era muy pequeña, pero había inconvenientes, como la producción limitada de oro, y el restrictivo al dinero que podía haber en circulación.

El detonante para abandonar este patrón fue la Primera Guerra Mundial, debido a que los países europeos tenían un enorme gasto por su actividad bélica, y necesitaban cubrir su

¹ <http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep6.htm>

deuda, pero no estaban en capacidad de ingresar el suficiente oro a sus arcas. Bajo tutela de esta necesidad, los países europeos empezaron a imprimir dinero que no estaba respaldado, y esto tuvo consecuencias en casos de inflación, e incluso de hiperinflación.

Colombia decide también abandonar el patrón oro mediante el decreto 1638 de 1931², y entra en la era del dinero de curso legal, es decir aquel que no necesita tener un respaldo en metal, y que su oferta queda a discreción del gobierno, quedando así el país más vulnerable al fenómeno inflacionario. De hecho, el fenómeno se mantuvo por décadas en niveles del orden del 30%³, lo que traía numerosos problemas a la economía.

Este problema de inflación galopante, tuvo su depuración en la constitución de 1991³, que culminó con el proceso de independizar al Banco de la República que había iniciado la Misión Kemmerer siete décadas atrás⁴. Los designios de la nueva Carta Magna, le daban al banco central libertad para diseñar mediante criterios técnicos la política monetaria, cambiaria y crediticia, y con esta decisión se logró llegar a inflaciones de un dígito, mediante políticas como la inflación objetivo⁵.

Pero ¿Qué es la inflación?, la inflación se define como el aumento constante en el nivel general de precios cotizados en unidades de dinero, es decir la caída continua en el poder adquisitivo general de la unidad monetaria⁵, es por esto que los doscientos pesos de los que era emblema el sabio Mutis, hoy no compran lo mismo que compraban en dicha época.

¿Qué causa la inflación?, los economistas han enumerado varias causas, entre ellas un exceso de demanda, una escases de oferta, o un alza repentina de algún suplemento básico (e.g. petróleo), pero hay una que tiene especial importancia ya que está en las manos del emisor y es la oferta monetaria. La oferta monetaria es la cantidad de billetes y monedas metálicas en circulación, más los depósitos a la vista y a plazos en moneda nacional,

² <http://www.numisma.es/JAG/039.pdf>

³ http://www.banrep.gov.co/documentos/seminarios/2008/Banca_central/3_esquema_inflacion.pdf

⁴ http://www.banrep.gov.co/el-banco/hs_1.htm

⁵ <http://www.econlib.org/library/Enc/Inflation.html>

existentes en la economía⁶, es decir el dinero legal circulante en la economía, que como vimos antes, es de exclusiva emisión del banco central.

Pero para el caso específico de Colombia, ¿Por qué es importante mantener una inflación baja? La inflación en términos generales, tiende a afectar en mayor medida a la gente de bajos recursos, que en nuestro país es el 63.4% de la población (estratos 1 y 2)⁷. Los trastorna principalmente a ellos porque encarece en mayor medida elementos básicos como los alimentos, y además porque esta población no goza de medidas para protegerse de ésta, sin mencionar que la inflación es un proceso casi perpetuo, pero el aumento a los salarios es solo una vez al año.

Existen ciertos “mecanismos”, para protegerse y minimizar el daño de la inflación. Uno de ellos es poner el dinero a interés en un banco, en una cuenta de ahorros o en un CDT, y de esta manera el interés que el banco produzca sobre el dinero puesto a inversión podrá aliviar, o incluso superar, la pérdida de valor adquisitivo ocasionada por la inflación, siempre y cuando esta sea moderada. Otro método válido, es invertir el dinero en algo que aumente de valor en el proceso inflacionario, como una casa, tierras, o ganado por ejemplo.

Pero para ampararse bajo estas medidas, es necesario tener una alta liquidez económica, por ende la gente de escasos recursos no puede acogerse a éstas, porque en general gastan todo el dinero que devengan, y a medida que la inflación va ganando terreno, van comprando cada vez menos productos con el salario que reciben.

Analizando lo anterior, revelamos un problema de la sociedad Colombiana, y es la exclusión de los pobres a los servicios bancarios. De acuerdo con el Banco Mundial, solo un 30% de los colombianos sostiene relaciones con la banca⁸. Es por esto que mantener una inflación baja es imperativo, ya que golpea a los pobres y ellos quedan indefensos ante este fenómeno.

⁶ <http://www.businesscol.com/productos/glosarios/economico/glossary.php?word=OFERTA%20MONETARIA>

⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Estrato_socio-económico

⁸ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3841746>

Una prueba tangible del vacío que deja el rechazo de la banca hacia esta población, es el fraude masivo del que fue víctima el año pasado el pueblo Colombiano, por empresas como DMG, y DRFE. Los llamados “ahorradores” de estas compañías, en cierta forma lo que buscaban era alcanzar los beneficios que consigue un usuario de los servicios bancarios legales, el interés sobre sus ahorros, y estas sociedades inescrupulosas explotaron esta necesidad latente en la población marginada, con promesas de intereses irreales y de dudosa procedencia.

Pero la inflación alta no solo afecta a la gente del común, también afecta aunque parezca increíble, a los banqueros. Poner el dinero en el banco resulta una alternativa interesante para protegerse de una inflación leve, pero cuando la inflación es demasiado alta ocurre lo contrario, la gente comienza a gastarlo rápidamente porque saben que si lo ahorran la tasa de retorno nunca va a resultar favorable, es decir que cuando el dinero vuelva a sus manos habrá perdido parte de su valor adquisitivo, así que una inflación alta desincentiva por completo el ahorro.

El ahorro es por demás el motor de la economía, ya que permite que los bancos tengan capital en caja para realizar préstamos a las empresas y que estas produzcan y creen empleo, y en general porque el ahorro tiende a convertirse en consumo. Sin embargo si la gente no ahorra los bancos pierden liquidez y no pueden prestar, por consiguiente no se crean nuevas empresas y las existentes no pueden aumentar su capacidad productiva, ni su mano de obra.

Generalmente una inflación alta es incertidumbre, hace que la gente sea prevenida e insegura sobre el futuro, sea reacia al ahorro y al consumo, que son los dos ejes del sistema económico. Es común oír en las tiendas de barrio a las vecinas comunicando su descontento con la inflación: “como esta de caro el banano, como ha subido el tomate, ¡3000 pesos la libra de arveja!, pero si estamos en plena cosecha”, aunque esta inflación generalmente es producto de la fluctuación de la oferta del producto y no de la oferta monetaria, demuestra que a nadie le gusta la inflación.

La incertidumbre que induce la inflación se puede ver por ejemplo en un tendero que se da cuenta que la pensión del colegio de su hijo ha subido, o la gasolina de su vehículo; lo más seguro es que este micro empresario suba también el precio de sus productos para que sus ganancias le permitan seguir manteniéndose; de la misma manera un restaurante que compre las legumbres en esta tienda al ver que suben los precios, también subirá los de sus almuerzos, y así se crea una cadena que acaba estropeando la economía.

Otra forma en que la inflación golpea a la banca y a sus clientes es viciando el sistema crediticio, muestra de que la incertidumbre no solo la encontramos a niveles pequeños, sino también a nivel macroeconómico. Los bancos prestan dinero a cambio de una retribución que se le llama interés, y estos préstamos se hacen en dinero, ya que este tiene entre sus múltiples funciones, la de ser *estándar de pagos diferidos*, pero para que la banca encuentre útil el oficio prestamista, debe tener en cuenta el hecho de que el dinero pierde poder adquisitivo. Esta preocupación fue expresada por Irving Fisher en 1930, mediante la ecuación que lleva su nombre: $i = r + \pi$, donde i es la tasa de interés nominal, es decir el monto que se va a acordar al momento de cerrar el préstamo, r la tasa de interés real es decir el valor que desea ganar por el préstamo el prestamista y π es la inflación⁹. Esta ecuación refleja cuán importante es la inflación para un prestamista, ya que si no la tiene en cuenta puede que su préstamo resulte desfavorable.

Si la inflación es alta, la banca así mismo incrementará sus tasas de interés, y si además la economía es inestable se tratará de adelantar a la posible inflación poniendo tasas que resultarán inalcanzables para un prestatario. De esta forma desfallecerá el sistema crediticio, porque la banca no querrá prestar por miedo a que la transacción le resulte desfavorable, y el prestamista tampoco querrá por miedo a que su deuda crezca demasiado y en el futuro no la pueda cancelar.

Una inflación baja apocaría la incertidumbre del sector bancario respecto a la tasa de interés que debe manejar, y lo invitaría a acoger a más población en su sistema con créditos y también como ahorradores. De acuerdo con la interventora de la desmantelada DMG,

⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Irving_Fisher

\$51.836.137.444¹⁰ fueron devueltos a los afectados, lo cual corresponde únicamente al dinero que lograron incautar a la misma. Si estas personas hubieran estado amparadas por los servicios bancarios y hubieran puesto su dinero a un interés honesto, estos 51 billones de pesos de seguro habrían producido ganancias, que si bien lejos de equiparar los porcentajes obscenos que ofrecía el señor Murcia Guzmán, estarían en caja para colaborar a los proyectos de estos ahorradores marginados, y en su proceso habrían sido usados por la banca para financiar los proyectos de mas colombianos.

De la misma forma, el comercio sufre la inseguridad que genera la inflación. Si una inflación se vuelve desmedida la gente no confía más en la moneda y empieza a comerciar informalmente con otra moneda que genere más confianza como el dólar. Un ejemplo de esto es Ecuador, que debido a la creciente inflación del sucre, su antigua moneda, empezó un proceso de dolarización informal desde 1995¹¹, y la crisis fue tal que el gobierno tuvo que volverlo oficial en 2000, perdiendo la soberanía y autonomía sobre la moneda en circulación.

Todo lo anterior, es clara evidencia de que la inflación es un fenómeno dañino para la economía que tiene alcances en muchísimos escenarios. Por este motivo es esencial mantenerla en niveles estables, y alentar a que el Banco de la República en conjunto con la Academia, busque constantemente las mejores alternativas para la economía, de modo que en el país de nuestros hijos no tengan que circular monedas de \$2000.

En resumen, la inflación destruye la confianza del ahorrador y del prestamista ya que una inflación baja es incentivo al ahorro, y el ahorro mueve la economía. Lograr una inflación baja, ayudará a que la banca confíe mas en sus actuales y en potenciales prestatarios, permitiendo que una mayor población se beneficie de sus servicios, y con esto más dinero entrará en caja para ayudar mediante préstamos, a nuevos emprendedores que quieran formar empresas y crear empleo. Así mismo facilitará una cultura del ahorro, el cual a largo plazo se convertirá para estas personas en una mejor calidad de vida representada por

¹⁰ <http://www.dmgholdingintervenida.com.co/cifras.php>

¹¹ <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/dolarecuamario.htm>

ejemplo en vivienda o educación superior para sus hijos, y con estos logros daremos nuevos pasos lejos del sub-desarrollo.